

paraje de poco fondo, á donde no pudiera llegar, por su mayor calado, la corbeta que montaba; en cuyo supuesto, tocaría al "Wave" y al "Indianola" acercarse á la escuadrilla sospechosa y abordarla en caso necesario.

Turner, en vez de ir costeano para dirigirse á Antón Lizardo, hizo rumbo mar adentro, donde creía encontrar á la escuadrilla de Marín, pues supuso que ésta no pernoctaría en un punto conocido ya de sus adversarios.

Los barcos de guerra españoles, franceses é ingleses, estacionados en Sacrificios, encendieron sus luces de señales cuando observaron que los buques de Turner pasaban frente á ellos; y el Capitán de la "Saratoga" siguió de largo, sin corresponder á esta manifestación, encendiendo á su turno las luces de su barco.

De mar adentro, Turner volvió hácia Antón Lizardo, en donde había permanecido anclada la escuadrilla de Marín, cuyos barcos fueron descubiertos á eso de las once, por la gente del "Indianola." A ese mismo tiempo el oficial de guardia en el "Miramón" veía bultos por la popa y bajaba á comunicar á su jefe tan alarmante novedad. Este, despertado de súbito, subió á cubierta con tal precipitación, que ni siquiera se detuvo á calzarse; y en el acto dió voces para que se levantara su gente y mandó activar el fuego de la máquina para poder ponerse en franquía.

Mientras tanto, la "Saratoga" había seguido acercándose; y hacia media noche, como la luna estaba en llena y á mitad del cielo y la atmósfera se hallaba despejada, vióse claramente desde el "Marqués" y el "Miramón," que era un barco de guerra americano el que á ellos se dirigía, remolcado por los pequeños vapores que Arias y Marín creían que estaban aún al servicio del Gobierno establecido en Veracruz.

Turner había desprendido, como explorador, al "Indianola," que navegaba á su costado, ordenando á la vez al Teniente Bryson, que lo mandaba, dijese al Teniente Ken-

nardth, Comandante incidental del barco remolcador, que colocase á la "Saratoga" entre los dos buques divisados en el fondadero de Antón Lizardo, y que cuidara de no adelantarse demasiado, pues su intención era la de situarse precisamente en el punto indicado; á la vez ordenaba á su piloto que arrojara el ancla entre los dos buques mencionados. Bryson, adelantándose, comunicó á Kennardth la orden anterior, y observó que el mayor de los buques sospechosos—el "General Miramón"—habíase puesto en movimiento. Retrocedió hasta ponerse al habla con la "Saratoga" y puso la indicada circunstancia en conocimiento de Turner, preguntando, por tres veces consecutivas, si perseguía al barco que trataba de escaparse. No fué sino después de la tercera petición de órdenes, cuando Bryson recibió la de abordar al citado barco; y, para cumplirla, soltó la máquina, puso el timón á babor y, en breves momentos, alcanzó al "Miramón" y se le puso al habla por su costado de estribor.

Todas estas disposiciones habíalas dado Turner sobre la marcha, así es que eran ya cerca de las doce y media y la "Saratoga" hallábase próxima ya al punto de donde acababa de desprenderse el "Miramón" y donde permanecía anclado el "Marqués de la Habana."

Turner, á la vez que lanzaba el "Indianola" en persecución del mayor de los buques sospechosos—á cuyo bordo suponía, racionalmente, que debería hallarse el jefe superior—hizo que amainara su corbeta y que disparara un cañonazo de prevención, intimidando, de este modo, al barco de Marín que se detuviera también.

Marín, despreciando la intimación, siguió navegando; y, como su barco aun no alcanzaba su velocidad máxima, fué prontamente alcanzado por el "Indianola," cuyo Comandante saludó en el acto y le mandó que anclara, repitiendo esta orden por tres veces y traduciéndola al castellano, por otras tantas, el propietario del mencionado vapor.



Marín despreció la orden de Bryson, como había despreciado la intimación de la "Saratoga," é incontinenti disparó un cañonazo que tocó al "Indianola" en su obra muerta. Tras este primer cañonazo, siguió el «Miramón» haciendo fuego de artillería y fusilería, tratando siempre de escapar descabezando el bajo. A su turno, el «Indianola» disparó igualmente con rifles y cañones, siguiendo siempre á caza del "Miramón." Por su parte el "Wave," partió en auxilio del "Indianola," y, aunque á mayor distancia, disparó también sobre el barco enemigo.

Entretanto, se advirtió desde la corbeta que el otro barco de la escuadrilla de Marín largaba su cable, lo que hizo presumir á Turner que el "Marqués de la Habana" trataba de auxiliar al "Miramón;" y, para contenerlo, puso á tiro la "Saratoga" y disparó una andanada sobre el citado vapor, que inmediatamente izó en su pico de mesana una bandera mercante española. Detenido así el barco de Arias, la "Saratoga" siguió acercándose y soltó sus anclas á la altura del "Marqués" y por su costado de estribor. En ese momento, el primer Teniente informó á Turner que del barco vecino se hacía fuego sobre la popa de la corbeta; y, en esta creencia, Turner puso una batería á disposición del informante, quien mandó disparar otra andanada sobre el barco mandado por Arias. En seguida, y ante la actitud ya pacífica del "Marqués de la Habana," ordenó Turner que pasara á su bordo el Capitán Arias; y como éste no lo verificara en el acto, Turner envió en un bote al Teniente Chapman para que previniese á Arias que si no pasaba inmediatamente á la "Saratoga" sería llevado preso. Arias pasó entonces á la corbeta, alegó falsamente que su barco era español y empleado tan sólo como transporte y, según dice, aunque de modo inverosímil, contestó á Turner, que de haber allí algún pirata, lo sería el Capitán de la «Saratoga» que no había largado bandera, cosa que él sí había hecho, pues los piratas no largan bandera.

Mientras tanto, había seguido el combate entre los vapores "Wave" é "Indianola" y el "Miramón" que, habiendo perdido en la lucha dos de sus timoneles, no encontraba la salida del Sur, por donde pretendía escapar. Entonces, el "Miramón" viró hacia el Norte para buscar la salida del fondeadero por el lado opuesto; y, entonces, sea que, como dijo Goicuría, tratase de pasar por ojo á su buque, sea que éste se le atravesara simplemente, el caso es que "Miramón" dió sobre el portalón del "Indianola" enredándose ambos buques y desprendiéndosele á éste sus botalones, arrancados por la popa del barco de Marín, al rozar con la proa del mandado por Bryson.

A poco de este encuentro, fué cuando Turner, que había estado atendiendo á lo que pasaba con el "Marqués de la Habana," observó que el "Miramón" se dirigía hácia el canal del Norte y que sacaba ventaja á sus perseguidores, por lo que, temiendo que lograra escaparse, disparó de nuevo sobre él un cañonazo que derribó la chimenea del barco perseguido. No pudo la corbeta seguir haciendo fuego, porque el "Wave" y el "Indianola," siguiendo su carrera, se interpusieron entre el "Miramón" y la "Saratoga."

Los disparos de los perseguidores mataron casi simultáneamente á los dos timoneles que aun quedaban al "Miramón," el que, falto de gobierno, encalló fuertemente en el bajo, pues no hubo quien detuviera en aquel instante la marcha de la máquina. En el ardor de la persecución, el "Indianola" entró al bajo tras el "Miramón," encallando también por la proa; pero viniendo á dar con ella sobre el portalón de su adversario, cerca de su principal aparejo.

Al encallar el "Miramón," cesó el fuego de su parte, mientras que seguía terrible el del "Indianola," cuyos tiradores por lo elevado de la proa, se encontraban en situación dominante y disparaban á ojo de pájaro. En tal situación, Marín, que había determinado rendirse desde que encalló su barco, notó que dos ó tres de sus marineros dis-



pararon imprudentemente sus fusiles, buscó la manera de dar á conocer su resolución, y encontrando un pedazo de tela blanca, hízola flotar en uno de sus mástiles.

Ante esta señal, los del "Indianola" preguntaban á gritos: "¿Están rendidos?" Del "Miramón" se les contestó que sí; y, entonces, los primeros, armados de rifles, pistolas y espadas, abordaron el barco de Marín y se apoderaron de él.

Turner, que había visto claramente con el anteojo que los suyos se apoderaban del "Miramón," envió un bote de la "Saratoga" para que le llevase á Marín, á quien recibió con acrimonia, diciéndole con acritud que icómo había osado disparar sobre barcos de guerra de los Estados Unidos! Este respondió disculpándose con que jamás habría creído que lo atacaran los americanos y con que al reconocer la condición y nacionalidad de la corbeta había mandado en el acto suspender el fuego. Tal disculpa no fué creída por Turner; pues durante el combate, habíase oído á Marín animando á su gente.

El Jefe de la escuadrilla pirata fué reconducido á bordo del "Miramón." Encontró á su buque encallado todavía y en el desorden consiguiente á una ocupación por abordaje. Llevado á su cámara, Marín notó el extravío de su rejoy, el cual le fué entregado poco después, y allí quedó, en unión de sus hijos, preso é incomunicado.

Arias volvió al barco que mandaba en el mismo bote suyo que le había llevado á la corbeta. Algún tiempo después, un bote desprendido de la "Saratoga," y conduciendo un destacamento de marinos, atracó al costado del "Marqués de la Habana;" el destacamento subió á bordo, y el oficial que lo mandaba tomó posesión del buque, é incomunicando á Arias le retuvo prisionero.

Otro bote, procedente del "Indianola" atracaba poco después al costado de la corbeta, llevando á su bordo al General La Llave que, de incógnito y vestido de paisano, había

asistido en la cubierta del mencionado vapor al combate de aquella noche, y había sido herido en la cara por una bala disparada del "Miramón." El hecho de que el General La Llave se hubiera encontrado á bordo del "Indianola" causó gran contrariedad á Turner, que había prevenido á los Tenientes Bryson y Kennardth que, fuera de la tripulación de los vapores puestos incidentalmente bajo su mando, no permitiesen á bordo á nadie que no fuese norte-americano. El General La Llave explicó su presencia á bordo del "Indianola," diciendo que al notar los preparativos de dicho barco para salir del puerto, pasó á su bordo para informarse de sus propósitos; y que, en la confusión de la salida y del remolque, su bote se alejó imposibilitándole regresar á tierra. Esta es, probablemente, una excusa presentada por Llave para evitar responsabilidades á otras personas. Puesto que Llave, como Ministro de Gobernación, sabía el objeto de la partida de la "Saratoga" y de los vapores "Wave" é "Indianola," lo natural es que haya llevado la intención de presenciar la captura desde el barco de Goicurúa quien, como dueño, tenía fácil acceso á él, solo ó acompañado. A la hora del combate, el indiscutible valor del General La Llave le hizo permanecer sobre cubierta, desafiando un peligro que no tenía obligación de arrostrar y, víctima de su arrojo, fué herido en el rostro. Turner envió en el acto al Castillo de Ulúa al herido llevado en el bote del "Indianola," tan luego como supo que se trataba del valiente General Don Ignacio de La Llave.

Así fué capturada la escuadrilla de Marín, pocas horas después de haber anclado en Antón Lizardo, conforme á la Declaración expedida por el Gobierno Constitucional de la República Mejicana, que autorizaba á los barcos de guerra de las naciones amigas á tratar como piratas los buques armados en la Habana, por el Gobierno de Miramón.